

Prólogo

Definida la sociedad como: “Conjunto de sujetos que interaccionan, entre si y con su entorno, haciendo uso de las funcionalidades propias de la especie humana y de las herramientas y medios aportados por la tecnología, según normas morales, legales, económicas, etc.....”; resulta evidente que la capacidad de un sujeto --como miembro de la sociedad y el momento histórico en que vive-- para desarrollar cualquiera de las acciones que caracterizan a esa sociedad; dependerá tanto de sus propias capacidades funcionales individuales, como de los recursos (herramientas, servicios, marco legal, etc..) que la sociedad sea capaz de poner a su disposición. Desde este punto de vista, ciertamente los recursos de la sociedad acabarán actuando como interfaces operativas entre sus miembros y la realización de la acción en cuestión. Así se puede deducir, dentro de la óptica de inclusión para la diversidad, que la aparición de nuevos recursos tecnológicos, al permitir contar con nuevas y mejores Interfaces Hombre-Tarea, contribuirá decididamente a garantizar el que las personas con discapacidad y mayores puedan alcanzar mayor autonomía e integración sociolaboral.

De otro lado y si, en una muy simplista auto-encuesta, nos permitimos reflexionar acerca de cual es la acción característica del entorno social que debería ser considerada como indispensable, en orden a garantizar el futuro de una sociedad en general y de la diversidad de sus miembros en particular; es claro que la contestación no debe ser otra sino la Enseñanza (claro está, considerando este amplio término en su múltiple papel de transmisor y generador de cultura, valores socio-morales, conocimiento científico, habilidades y aptitudes desarrollables, etc...). Partiendo de ello --y abarcando desde las primeras letras hasta la última solución de ecuaciones diferenciales avanzadas y el planteamiento filosófico de los paradigmas del universo-- podemos parafrasear a la sabiduría popular cuando se reafirma en que *“Nada como los libros puede poner el universo en tu mano”*, o al culterano DÁmicis, recordándonos que *“El destino del hombre depende tanto de lo que hayan podido enseñarle sus maestros como de que haya habido una biblioteca en su casa paterna”*; para añadir, a modo de nuestro propio corolario, ... y de que, *aplicando los recursos de las Nuevas Tecnologías, seamos capaces de conseguir que sus propias barreras funcionales o cognitivas no mediaticen el acceso a todo ello.*

Este y no otro fue el origen y justificación que alumbró a TECNONEET, como el Congreso de Nuevas Tecnologías y Necesidades Educativas Especiales nacido hace casi seis años, en la Región de Murcia pero con indudable vocación de foro nacional e internacional, y concebido a partir de la sabia decisión de unir la más noble de las necesidades --la Educación para la Diversidad-- con la más potente herramienta disponible para su solución, (la utilización de las Nuevas Tecnologías).

A lo largo de estos años, TECNONEET ha sabido superar ampliamente los desafíos del crecimiento encontrándose, ya consolidado, en ésta su tercera edición bianual, TECNONEET 2004 “Retos y realidades de la inclusión digital”. En tan corta pero eficaz singladura --y bajo la decidida impulsión de la Consejería de Educación y Cultura-- tanto Organismos como Instituciones Regionales y Nacionales, unidos a Fundaciones, Empresas y Asociaciones de Discapacitados, han colaborado estrechamente posibilitando que tan multidisciplinar cita haya conseguido reunir --en interés común y único foro-- a profesionales de la Función Pública, de la Pedagogía, de la Psicología, de la Medicina y de la Tecnología, junto a representantes del Movimiento Asociativo y de las ONGs interesadas el sector de la discapacidad.

Por otra parte y siguiendo al viejo aforismo de que “*las sociedades y sus hechos no son distintos de quienes las forman y los suyos*”; debe recordarse que, para coronar la madurez del ser humano, es habitualmente invocada la ineludible condición del cumplimiento con una emblemática “trinidad” de deberes; a saber: Perpetuar la especie (pariendo y / o engendrando un hijo); respetar nuestro compromiso con la naturaleza (plantado un árbol) y, por último, legar nuestros conocimientos y emociones a quienes nos sigan (escribiendo un libro). Igualmente los congresos científicos, en cuanto que entes sociales y productos de la humana actividad, deben cumplir con las exigencias de su propia “trinidad”; en su caso: Perpetuarse o sucederse (renovando, a cada edición, el alcance y actualidad de sus contenidos); respetar su compromiso con la ciencia y con la sociedad (garantizando el rigor y utilidad de sus aportaciones) y, por último --y más allá de la simple dispersión del conocimiento-- legar, a la sociedad y al futuro, el fruto del arduo trabajo de ponentes y organizadores, dejando fiel constancia (en letra impresa o en más compactos “bytes congelados”) --al fin y a la postre “escribiendo” un libro-- de lo que en ellos se relató y expuso sobre logros actuales, se alumbró y vaticinó para el futuro, y también se relegó al olvido histórico de lo desfasado. Así nace este libro “Retos y realidades de la inclusión digital”, que pretende ser, en suma, antítesis de “*Esa detestable avaricia espiritual que tienen los que, sabiendo algo no procuran la transmisión de esos conocimientos*” (Miguel de Unamuno).

Seguro que todo el esfuerzo, trabajo y sacrificios de organizadores, docentes, investigadores, asociaciones --e incluso de los mismos discentes en la diversidad-- merecen la pena y se verán recompensados. En mi caso --y pido perdón por autocitarme-- la recompensa llegó una mañana en forma de un inesperado correo electrónico escrito haciendo uso de un dispositivo, de desarrollo propio y acceso por barrido, activado mediante un único conmutador parietal; allí estaba la Tecnología Asistiva, *asistiendo* al esfuerzo y decidido tesón de quien vencía sus barreras: Esta fue mi emocionada respuesta:

Estimada L.

Te animo a que salgas, por esa ventana al mundo; ¡ahí lo tienes! ; navega por la Red con tu curiosidad, con tus cartas y escritos y también con el sintetizador..... Nosotros, la sociedad entera (que también eres tu); esperamos impacientes que vengas a contarnos lo que tu alma encierra, tu corazón siente y tu razón opina... Esperamos que vengas a gritarnos que no olvidemos que; tu; que muchos más... que todos; ¡tenéis un lugar con "nosotros"! de forma que, nunca más, exista una sociedad de "nosotros" y "vosotros" sino, simplemente, una sociedad diversa y de todos... de todos unidos e integrados; con respeto, con justicia y sin diferencias; cada uno según sus saberes y cualidades; pero todos tras un objetivo común: que nadie, nunca jamás, sea discriminado por ser diferente....

.. Y ahora, L., deja de leer a este pesado; acerca la cabeza y acciona decididamente tu conmutador, súbete al barrido, abre la Web... sal por la telaraña y piérdete en direcciones y enlaces... Tienes todo un mundo esperándote, en el que te deseo toda la felicidad que mereces; tu amigo Joaquín.

Dr. Joaquín Roca Dorda
Fundación para los Estudios de Ingeniería Aplicada
a la Integración del Discapacitado (FEID - UPCT)
Cartagena, julio de 2004